



Iglesia argentina:

No olvides nunca a tus mártires!

Estamos viviendo momentos de desconcierto y dolor en nuestra comunidad eclesial católica argentina porque consta tamos que, hablando en términos generales, nuestra jerarquía (por motivos que muchos, con gran escándalo para nuestras conciencias, no atinamos a comprender) parece empeñada en "querer olvidar" el sacrificio de los mártires de las persecuciones desatadas por los modernos julianos, neronés, hitlers o dioclecianos, en nuestra propia patria.

Si nos remontamos a la Iglesia de los primeros siglos ¿Podríamos concebir que se adoptaran criterios similares? Bástanos recorrer las catacumbas romanas o leer las actas de los mártires para comprobar que eso no era así. Las comunidades, el Pueblo de Dios, proclamaba con fervor con sus Obispos a la cabeza, el "testimonio" de las vidas, brindando por sus innumerables mártires.

En lo que atañe en particular a nuestros queridos, admirados y reverenciados

cinco Palotinos (Barbeito-Barletti-Duffau-Kelly y Leaden) de la Parroquia de San Patricio de la ciudad de Buenos Aires, que fueran víctimas del poder opresor del Anti-Cristo, pareciera que se quisiera, echar un "piadoso" manto de olvido sobre el doloroso, aunque glorioso, acontecimiento ocurrido hace diez años.

A esta deplorable posición se contraponen acertadamente la afirmación publicada en la revista "Encuentro" de los Palotinos del Río de la Plata: "...Creo que el anuncio del Evangelio con la palabra y el testimonio genera en muchos casos reacciones violentas ya conocidas en la Historia de nuestra Iglesia. El asesinato de nuestros Hermanos tuvo la intención, a mi modo de ver, de silenciar la voz del Evangelio, de crear confusión y temor. Murieron en pleno ejercicio del ministerio que Dios les confirió, murieron en comunidad. En los momentos históricos que nuestra Patria vivía, sus muertes

fueron testimoniales. Por eso creo, al igual que lo expresado por varios Obispos de nuestra Iglesia que en verdad son MARTIRES..."

Los que sentimos la imperiosa e ineludible obligación de recordar a nuestros fieles "testigos" aunque ello sea a costa de una "libre desobediencia, acaso sublime", que se contraponen a una servil "obediencia mal debida" consideramos oportuno e imprescindible verdaderamente digno y justo, equitativo y saludable realizar Actos testimoniales sobre el particular.

El Primero consistió en una concentración en la esquina de la Parroquia, al concluir la Misa Vespertina del 4 de Julio desafiando los rigores de una fría noche invernal ("Porque no había sitio para ellos en la posada"... Lucas 2,7). En ella un ferviente, aunque reducido grupo ("pequeña grey") de personas vinculadas a San Patricio, cantó, recitó Salmos y escuchó una sucesión de improvisados oradores, clérigos y laicos expresando libremente

su personal auténtico sentir.

Al día siguiente, organizado por "Encuentro Cristiano" en su sede de B. Mitre 1741 tuvo lugar una celebración litúrgica presidida por los Pastores José De Luca y Daniel E. B. Monti de la Iglesia Metodista y el Sacerdote Palotino Kevin O'Neill. Se presentó un interesante audiovisual alusivo, se meditó la palabra, se bendijeron las ofrendas que se distribuyeron entre los presentes en forma de Pan y Vino.

Felizmente muchos hombres de Iglesia, para edificación del Pueblo (en particular de los más jóvenes) desde De Nevares hasta Puigjané, Desde Novak hasta Capitanio, desde Hessayne hasta Farinello, siguiendo los pasos del pelado Angelelli, intrépidos y valientes no cejan en su prédica auténtica y evangélica.

Aunque no me considero ni lejos, digno de arrojar la primera piedra y dejando a salvo las eventuales intenciones sinceras de conciencias personales que solo DIOS puede conocer, quiero declarar que no quisiera de ninguna manera estar en el pellejo de Perrier, ni Plazas por más recontra marinos o archipastores que sean o hayan sido.

Ejemplos los dan un TUTU en África o para hablar de ejemplos limítrofes en nuestra Latinoamérica, un FRESNO o un ARNS, para no hablar de patriarcas como HELDER CAMARA o MENDEZ ARCEO.

Para concluir, estas expresiones con versículos del Apocalipsis (7,14-15) que encabezaban el volante de "Encuentro Cristiano" (durante la celebración) aplicadas a los cinco Palotinos: "ESOS SON LOS QUE VIENEN DE LA AFLICCION; LAVARAN LOS VESTIDOS Y LOS BLANQUEARAN EN LA SANGRE DEL CORDERO".